

Ebraheem Al Samadi, del reality "Dubai bling", vino a Chile a lanzar su perfume

Empresario y estrella de Netflix: "No usen la IA, arruina nuestra intuición"

"Tengo 19 compañías, en casi todas soy CEO", dice el kuwaití-estadounidense quien tiene negocios en Dubai y aconseja: "No compitas, ve en otra dirección".

RENÉ VALENZUELA

"Estoy orgulloso de estar acá. Me crié en Florida (Estados Unidos) y mis compañeros eran hispanos", cuenta Ebraheem Al Samadi (38), quien al ser consultado sobre cómo pronunciar su nombre lanza, en inglés: "Estoy en un país que habla español, así que dime Abraham" mientras se sienta en el lobby del hotel Ritz-Carlton en Las Condes. De padre kuwaití y madre estadounidense, Ebraheem señala que tuvo una infancia difícil y a los 14 años comenzó con su primer negocio: vender su ropa en Ebay. De allí comenzó a crecer financieramente hasta lograr comprar la franquicia Forever Rose (rosas que duran hasta tres años) en Londres e instalarla en Dubai junto a un café decorado en blanco y negro en 2D en la misma ciudad, una de las capitales del lujo, que se volvió viral. Desde 2022 también es el protagonista de "Dubai bling", un docu-reality que ya lleva tres temporadas, que muestra líos y amistades entre empresarios árabes, así también se volvió un personaje popular en internet: tiene 1,2 millones de seguidores en Instagram.

Al Samadi llegó este jueves a Chile en un viaje express luego de pasar por Brasil. Está por primera vez en Latinoamérica para el lanzamiento de Club de Nuit Bling, su fragancia personalizada de la marca Armaf, que realizaba este jueves en un evento en el Hotel W (ver galería <https://goo.su/kfXRCBD>).

"Jamás imaginé ser la cara global de Armaf, recuerdo que la primera vez que me vi en un cartel, fue en (la feria de belleza) Beautyworld en Dubai. No me pidieron mi autorización, alguien habría hecho un drama pero a mí me encantó, la foto era simpática. Me llamó mi padre y me preguntó ¿qué hace tu cara en la calle?, jajajá". Ebraheem se hace llamar "The blooming man" (El hombre floreciente) por su negocio floral, y señala que su perfume "soy yo en una botella. Ya estoy en mis 30, tiene actitud, lujo, algo único", y bromea: "Cada botella tiene un número, ese es el dinero que me deben".

¿Cuántos negocios tiene actualmente?

"Esto es gracioso: nunca los cuento. Una marca involucra compañías, oficinas, cargos, pero recientemente, antes de este viaje, tuve que arreglar mi visa norteamericana y había una aplicación que te decía cuántas compañías tienes,

y me salieron 19. En la mayoría yo soy CEO, y las que no me gustan se las he dado a mi hermano. Espero que él no lea esto, jajajá".

¿Qué consejo le daría a un emprendedor que busca el éxito?

"No uses IA, por favor. La Inteligencia Artificial es una bendición y a la vez una maldición, porque está arruinando nuestra intuición, nuestro instinto humano y nos está volviendo robots. Sé que la generación Z es muy buena usando comandos y estos traen respuestas, así que la IA puede ser muy buena guiando pero no tiene intuición ni visión artística. Siempre digo: si vas a hacer algo sé único, busca lo que falta en el mercado. Si ves que todos van a Nueva York a abrir un negocio, no compitas, ve en otra dirección, vente a Chile. Aquí pondría una tienda, un café de lujo. Esto va a sonar poco familiar, pero en el Medio Oriente el éxito no es sólo trabajo duro sino que también la bendición de tus padres. Cuando tenía 14 dejé mi casa, mi madre me dijo que me bendecía y eso fue suficiente para sentir que soy Superman".

¿Tiene una meta como empresario?

"Ya no quiero abrir más negocios. Estoy siguiendo mi corazón, he creado grandes marcas, he creado trabajos para personas que me han robado o que se han ido con otros por un poco más dinero,

y eso me hiera. Lo que quiero hacer ahora es que mis compañías crezcan y luego venderlas, por buen dinero, y luego sentarme en una oficina en el piso 167 de la Torre Burj Khalifa en Dubai, la más alta del mundo, y ayudar a la gente a hacer negocios, ser un entrenador. Si te doy un pez te alimento por un día, si te enseño a pescar te alimento para siempre".

¿Pensó que se volvería una estrella de un reality?

"Netflix me dijo que era uno de los pocos hombres que encajaba para un reality así pues siempre son mujeres, como las Kardashians o Real Housewives, y para atraer hombres y mujeres debes ser muy espontáneo, desafiante, dramático y dispuesto a todo. Quizás después me vean en una película, pienso que la cámara me ama. Recuerdo que una vez en Estados Unidos alguien me llevó a mis límites y pensé: no hay cámaras, no tiene sentido, porque si voy a pelear que sea icónico. Muchos piensan que me casé para el reality, pues lo hice con una mujer de una gran familia y no le permitieron aparecer en TV, y lo entiendo, y no hay dinero que compre mi privacidad. Ese matrimonio terminó hace un año y tiene que ver con mi estilo de vida, muchos viajes, muchas compañías y muchas asistentes, que todas son mujeres, y eso es un problema, jajajá. Tengo una personalidad burbujeante".



Ebraheem Al Samadi con el perfume Club de Nuit Bling.

RUBEN GARCIA